

A SU SANTIDAD
JUAN PABLO II
MENSAJERO DE LA VIDA

Los Profesores Exonerados de Concepción nos dirigimos con toda humildad y respeto al Vicario de Cristo Nuestro Señor, para exponerle nuestra congoja y dolor por el grave problema a que nos vemos enfrentados, junto a nuestras esposas e hijos y demás familiares; ya que la angustia y la incertidumbre se han adueñado de nuestros hogares.

Por causas que desconocemos, nos vimos privados de nuestra fuente de trabajo, la sala de clases y los niños, trabajo al cual entregábamos nuestros mejores esfuerzos - en pro de la juventud y por amor a nuestra Patria y a la Vida.

Llama la atención que la mayoría de los Profesores Exonerados aparecen frente a la Autoridad como disidentes, lo que podría interpretarse como una actitud vengativa del Gobierno para quienes osen discrepar de él, sin considerar que como seres a quienes Dios creó con capacidad racional, tenemos el justo derecho a disentir cuando las actitudes de los gobernantes se apartan de la Verdad y la Justicia.

El drama de la cesantía en nuestro país se agrava con estas exoneraciones. ¿Qué va a pasar con nosotros y nuestras familias?, ¿Qué va a pasar con los demás Profesores en actual servicio si ya el Régimen Militar anunció que de aquí al año 1990 habrá 40.000 excedentes?.

SANTO PADRE, con el pretexto de que se trataba de eliminar el exceso de personal y tomar medidas de estricta economía, se nos caducó nuestro contrato de trabajo. Pero, con sorpresa, hemos visto publicado en el Diario EL SUR de Concepción, el Domingo 22 de Marzo, que nuestro empleador, el Sistema Comunal de Educación, llamaba a Concurso nuestros cargos para llenar las vacantes producidas. Lo mismo ha ocurrido en las diversas Comunas de la Octava Región.

SANTO PADRE, como Educadores tenemos un alto sentido de nuestro deber como formadores de juventudes; muchos de nosotros hemos hecho de esta hermosa profesión un apostolado de Vida, y día a día nos esforzamos por superarnos. Por ello, jamás hemos utilizado nuestro ascendiente sobre los jóvenes para inculcarles valores que atenten contra la dignidad de las personas, la Patria y la Vida. Creemos que la medida que se tomó contra nosotros en nada contribuye a la Reconciliación Nacional que buscan los sanos de espíritu de este país y que, iluminados por Vuestra bondad, esperamos alcanzar en un corto plazo.

SANTISIMO PADRE: USTED que trajo con su mediación la Paz entre dos países hermanos, es nuestra esperanza: confiamos que iluminado por el SEÑOR podrá devolvernos la Fe de que se nos reintegrará a nuestra fuente de trabajo y de realización personal. Confiamos en Su inmensa bondad y en la grandeza del DIOS DE LOS CIELOS para que se nos haga Justicia.

PROFESORES EXONERADOS DE CONCEPCION

Concepción, Abril 1987